

Reseña

Juan Manuel Matés Barco (coord.). Empresas y empresarios en España. De mercaderes a industriales. Madrid, Ediciones Pirámide, 2019, 387 pp. ISBN: 9788436841770.

En los últimos años, la enseñanza universitaria se encuentra sometida a multitud de complejos cambios, tanto en los planes de estudio, como en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en las características del alumnado. Con este panorama, en lo que respecta a las asignaturas de la rama de Historia Económica, se precisa el empleo de nuevos recursos didácticos que propicien una mejora de la actividad docente y, por consiguiente, permitan crear un nuevo elemento generador de conocimiento de esta disciplina. Es en este cometido donde esta interesante obra colectiva juega un papel crucial.

El manual, compuesto por veinte completas investigaciones que nos presentan a diferentes empresarios y sectores a lo largo de la historia, podríamos dividirlo en cuatro grandes bloques. El primero, tras una investigación introductoria donde Mariano Castro analiza la importancia del estudio de la figura del empresario y el avance historiográfico de la Historia de la Empresa, recoge varios trabajos referentes a la etapa preindustrial. David Carvajal nos ofrece las características generales de las compañías y los negocios en Castilla en los siglos xv y xvi. Hilario Casado nos cuenta la historia de Simón Ruiz y su destacada actividad en el comercio de mercancías y las altas finanzas en la Europa del siglo xvi. Por su parte, Agustín González estudia la figura de Jacobo Fugger, un gran capitalista moderno que desarrolló importantes negocios internacionales entre finales del siglo xv y principios del xvi. Por último, Rafael Torres-Sánchez analiza la importancia del negocio militar a mediados del siglo xviii a través de la figura de Francisco Mendieta, uno de los empresarios españoles más relevantes en ese sector.

Ya en un segundo bloque se recogen varios estudios de los siglos xix y xx. Rafael Barquín analiza el comercio de trigo y harina en el norte de Castilla, mientras que Pedro Amigo se centra en el sector siderúrgico de Sabero, en León, a través del análisis de la Sociedad Palentina-Leonesa de Minas y del empresario Santiago Alonso Cordero, figura muy relevante no solo en el plano económico, sino también político y social de la época. A continuación, Luis Garrido nos ofrece un estudio sobre la empresa agropecuaria del marqués de Navasequilla en Jaén, en el que, a través del análisis de su contabilidad, muestra un ejemplo concreto de una explotación ganadera y agrícola en Andalucía. También en la provincia de Jaén, M.^a José Vargas-Machuca analiza las casas de banca y los grandes bancos nacionales entre 1800 y 1936. Por su parte, Mercedes Fernández y Francisco José García recogen los principales rasgos característicos de la Sociedad Azucarera Antequerana y cómo afrontaron la crisis finisecular (1890-1906). Por último, el bloque termina con el estudio de María Pilar Fernández, Luis

González y Gregorio Núñez sobre el negocio de la distribución y venta de seguros en Andalucía en 1931, una actividad integrada en el tejido social y empresarial de la época y con representación en casi todas las comarcas del territorio andaluz por aquel entonces.

El tercer bloque se centra en dos grandes sectores. En primer lugar, Juan Manuel Matés estudia el sector de la gestión del abastecimiento de agua potable y su evolución a lo largo del tiempo, y más concretamente, lleva a cabo un análisis de las sociedades anónimas de abastecimiento de agua potable que operaron en España entre 1840 y 1960, su naturaleza y las estrategias empresariales desarrolladas. En segundo lugar, Miguel Muñoz y Pedro Pablo Ortúñez analizan las compañías ferroviarias en España desde 1850 hasta el año 2000, para lo cual profundizan en las múltiples coyunturas de cambio habidas en el sector, resaltando así las transformaciones que han afectado al devenir del mercado ferroviario en nuestra historia más reciente.

El último bloque del libro comienza con el capítulo de María Luz de Prado sobre la contribución de los empresarios a la financiación de la guerra civil en la provincia de Salamanca, tanto desde el punto de vista financiero como del industrial, y continúa con el análisis de cuatro empresarios que destacaron en distintas ramas de la economía. En primer lugar, Carlos Larrinaga nos ofrece un estudio pormenorizado sobre el turismo moderno y las agencias de viaje en España, centrándose para ello en la figura de Eusebio Cafranga, un pionero en la intermediación de los viajes y uno de los agentes de viajes más destacados en nuestro país antes del desarrollo del llamado turismo de masas. Juan Hernández nos acerca a las biografías de Santiago Pons Quintana y Jaime Mascaró, dos grandes empresarios menorquines del calzado, analizando la historia y evolución de sus empresas, que a día de hoy continúan funcionando y se han convertido en dos referentes en su sector. Siguiendo en la isla de Menorca, Alfons Méndez estudia la especialización quesera en la región a través de la historia de Pedro Montañés Villalonga, quien alcanzó gran relevancia en el sector de la alimentación con su empresa El Caserío. Leonardo Caruana indaga en las causas del éxito de la empresa Mapfre, líder en el sector del seguro, exponiendo sus estrategias de desarrollo e internacionalización y cómo ha llegado a convertirse en una sociedad anónima de gran relevancia a nivel mundial. Por otra parte, Jorge Lafuente se centra en los notables cambios acaecidos en la historia política y económica de España en el último tercio del siglo xx, ofreciéndonos una interesante reflexión sobre el papel de los empresarios españoles en la transición a la democracia tras la muerte de Franco y en el proceso de adhesión de España a la Comunidad Económica Europea. Para finalizar, Pedro Alonso y Pedro Pablo Ortúñez nos dan a conocer Lingotes Especiales, una compañía vallisoletana ejemplo de rotundo éxito empresarial, al haber logrado

convertirse, en apenas cincuenta años, en una gran empresa con una relevante presencia internacional.

Todos estos casos, al ofrecernos la trayectoria de empresas y empresarios en distintos periodos de nuestra historia, así como el análisis de diferentes sectores y mercados, constituyen una gran aportación a la Historia de la Empresa. Además, se señala específicamente la relevancia del capital humano, al tiempo que permite a los lectores tener una amplia visión de los cambios acaecidos a lo largo del tiempo y de la necesidad de adaptarse a los mismos.

Asimismo, el estudio de los empresarios del pasado es un buen instrumento para el fomento de la cultura empresarial, pues el conocimiento de la historia constituye una excelente herramienta para hacer frente a los retos del presente y del futuro inmediato. En este sentido, cabe mencionar también la profusa bibliografía recogida en cada uno de los capítulos,

muestra de la ardua investigación realizada por todos los autores y que, además, nos permite profundizar aún más en cada uno de los temas tratados.

Entre las virtudes de esta obra también es necesario señalar que constituye una valiosa herramienta de trabajo, con aportaciones de calidad desde un punto de vista científico, pero también divulgativo. Por todo ello está llamada a ser un referente de obligada consulta no solo en el ámbito académico, sino también para todo aquel interesado en conocer la historia empresarial española y comprender su evolución en los últimos siglos.

María Vázquez Fariñas
Universidad de Jaén

<https://doi.org/10.33231/j.ihe.2020.03.008>